

HN/4798

El Pueblo

PERIÓDICO REPUBLICANO

Precios de suscripción. Trimestre 1 peseta Número suelto 10 céntimos.

Se publica los días 10 20 y 30 de cada mes.

Anuncios á precios convencionales. No se devuelven los originales.

AÑO III

Navalmoral de la Mata 10 de Enero de 1907

NÚMERO 36

La reunión

DEL

día primero

Como teníamos anunciado, el día primero celebróse la reunión de los ciudadanos partidarios de la Escuela Láica.

D. Agustín Marcos Nieto, en breves y elocuentes palabras, expuso el objeto de la reunión y presentó á D. Ernesto M. Rodríguez, que, en todo caso, sería el que dirigiera la Escuela, y que en aquel momento iba á dar una conferencia acerca de la Escuela Láica en general, y de la que aquí se va á establecer en particular.

En extracto, vamos á dar cuenta á nuestros lectores, de dicha conferencia, absteniéndonos de prodigarla elogios, por tratarse de un redactor de este periódico.

En medio de un religioso silencio, comenzó el disertante á hacer uso de la palabra, pidiendo á los oyentes que le juzgaran con benevolencia por ser la vez primera que hablaba en público.

Explica el primer punto de la conferencia que versa acerca del concepto de la educación, desvaneciendo los errores que circulan sobre esta materia.

La educación—dice—se refiere á todo lo que el hombre es en sí, objetivamente considerado, y con relación á sus semejantes y á los demás seres.

Un hombre es tanto mas educado cuanto es más perfecto; pero la educación es relativa, porque el hombre es finito y perfectible, es decir, educable, en el tiempo y en el espacio.

«La educación—añade el orador, recordando la definición que da G. Tiberghien del bien del hombre—es el desarrollo completo y armónico de la naturaleza humana considerada en sí misma y en el conjunto de sus relaciones.»

A continuación expuso lo que el hombre es considerado en sí mismo, para deducir las partes en que se divide la educación; explicando ligeramete las condiciones á que debe estar sometido el proceso educativo.

El segundo punto de la conferencia se refería á la instrucción y á sus relaciones con la educación.

La educación se refiere al total desarrollo progresivo de la naturaleza humana; la instrucción, á uno de los elementos que integran esa misma naturaleza.

La educación es el perfeccionamiento del hombre en todo lo que es; la instrucción es un factor de ese perfeccionamiento.

Por consiguiente, la instrucción es una parte de la educación.

Ahora, Sres.—dice—vamos á ocuparnos de un asunto de capital interes, del elemento religioso en la educación del hombre.

Rebate la teoría que sostiene que para que la educación sea integral, es preciso educar al hombre religiosamente.

Con hechos incontestables demostró nuestro querido amigo que el hombre no es naturalmente, instintivamente, por puro sentimiento, religioso.

La religiosidad no es natural al hombre, como lo es la vista ó el oído. No tenemos prueba alguna de que el hombre primitivo tuviera la creencia en un Dios Omnipotente; por el contrario, asegura Carlos Darwin, existen incontables tribus salvajes que no tienen noción de la Divinidad y hasta carecen de palabra que la exprese en su lenguaje.

Hay hombres excepcionales, porque tienen mas educación que la generalidad; y sin embargo no reconocen la existencia de un Dios personal; sirvan de ejemplos los nombres del cura Juan Meslier, Hegel, Pi y Margall, De Buen; y otros muchos de las escuelas panteista y materialista.

El budhismo, segun Laboulaye, es una secta á la cual estan afiliados muchos millares de hombres, y cuya religion basada en la caridad hasta la locura, no reconoce á Dios.

«Si por Religión—dicen Topinard y otros sabios—se entendiera la facultad de concebir un Dios, entonces la mitad de los hombres del mundo carecerían de religiosidad.»

La creencia en Dios es producto de ciertas facultades (la sorpresa, curiosidad, imaginación, razón), puestas en actividad ante los fenómenos naturales. Debe abandonarse en las Escuelas la educación religiosa; y atenderse al cultivo de dichas facultades, á fin de que el niño juzgue con acierto acerca de los fenómenos naturales y, con base firme, deduzca la existencia ó no existencia del Ser Supremo.

Aunque la Religión coexistiera con el

hombre, lo mismo que la Ciencia y la Industria, por ejemplo; la educación en las Escuelas debería ser neutral en materias religiosas, como debe serlo en aquellos asuntos científicos en que andan divididas las opiniones de los hombres.

Las Escuelas no deben ser fábricas de sectario, sino de hombres integralmente educados.

Después de todo esto, D. Ernesto pasó á darnos una idea de las asignaturas que se darán en la Escuela Láica; del método y procedimientos que va á emplear para la enseñanza de las mismas.

Dijo que no hay mas que un método. La análisis y la síntesis con los procedimientos que le integran.

Explica la intuición, diciendo que es el único medio de poner en práctica la análisis.

Me propongo—dice—explicar todas las materias intuitivamente, practicamente, con los objetos de la lección á la vista.

Finalmente, hace una brevisima reseña de la evolución de los procedimientos didácticos, y termina, en medio de aplausos y entusiastas felicitaciones.

En seguida, se ultimaron los detalles para la creación de la Escuela y se disolvió la reunión á las 6 de la tarde.



1.906

1.907

El año que terminó ha sido pródigo, en hambre, emigración, huelgas y ministerios. Ha sido en cambio, pobre, muy pobre en progresos. Durante su vida la reacción no solo se contentó con seguir enseñoreándose entre nosotros, sino que intentó aun más, mostrarse con aquel caracter inquisitorial y regresivo, que en tiempos mejores (?) tuvo.

Su jefe, el Sr. Maura, llegó á de-

cir que de seguir por los derroteros marcados, la guerra civil sería inevitable. Esto se manifestaba en pleno Parlamento, en los principios del siglo XX, que ya no será el de las luces, sino el de la democracia.

Vaya en buen hora el año 6, y en su recuerdo digamos que fué idéntico á sus antecesores.

Esperemos los resultados del que empieza y quiera la suerte, sea este, el año que tengamos que gravar sus cifras en oro, orladas con las hermosas palabras: Igualdad, Fraternidad y Justicia.

Eloy HUETE



José M.^a Gabriel y Galán

Un periódico de Cáceres, *Alma Extremeña* ha dedicado un número extraordinario á la memoria de José Maria Gabriel y Galán, habiendo colocado tambien en la casa en que falleció este genial escritor una artística lápida conmemorativa.

A continuación publicamos una de entre sus muchas y valiosísimas composiciones.

Plétora.

Yo no sé qué tieni,
qué tieni esta tierra
de la Extremaura,
que cuantís que llegan
estos emprecipios
de la Primavera,
se me poni la sangri encendía,
que cuasis me quema,
se me jincha la caja del pecho,
se me jaci mas grandi la fuerza,
se me poni la frenti móorra
y barrunto que asinas me entra
como un jormiguillo
que me jormiguea...

¡Y luego unas ansias
que me ajogan de juerti que aprietan
con arrempujonis
de lloral sin querel, que me quean
que cuasis reviento
sin poel revental de la penal...
¡Me dan unas ganas
de metermi con cosas de fuerza!...

¡Asin jundu el corti
de la segureja,
que lo mesmo ha caído esta encima
que si juese de pura manteca!
¡Yo no sé qué será lo que adrento
me escarabajea
cuantís llega esti tiempo tan güeno
de la Primavera!...
Digo yo que serán estos vahos
que jecha la tierra.
que güel'n á ricos
y paeci que, asin que se cuelan,
como que arrempujan
de adrento pa fuera,
y levantan el pecho pa arriba,
y entoncin del gustu que quean...

¡Juy, cómo me sabini!...
¡Juy, Dios, y que fuerza!...
Si viniesi ahora mesmo aquí Gorio
y quisiesi luchal una güelta...
¡Juy, Dios, qué Goríazo
le jacia pintal en la tierra!
Me gusta esti tiempo
de la Primavera,
pero ¡congrio! me da mucha rabia
no tenel una cosa que puea
sacarmi del cuerpo
el comuelgo ná más de la fuerza!...

José M.^a Gabriel y GALÁN



La Moderna

En la Imprenta de este periódico se hacen toda clase de trabajos à uno ò mas colores

Encuadernación en infinidad de clases y precios.

Véase anuncio cuarta plana.

Las dos juventudes

A un lado una juventud, la de los Luis, cuenta con poderosos protectores: el dinero, la rutina y la influencia oficial. Los que entran en esa asociación, ven el porvenir, como premio seguro de su servilismo moral y material, un matrimonio

rico, el apoyo de los jesuitas y una facilidad asombrosa para hacer carrera sin que les sea necesario aportar mérito alguno. Treinta años hace que funciona esta máquina en desfigurar y apuntar hombres, bajo la vigilancia protectora de los gobiernos de la restauración y, sin embargo, la industria jesuítica, con todos los poderosos medios de que dispone, no ha logrado extraer de la juventud un hombre notable que defienda con gallardía las ideas del pasado, ni otros adeptos que los mentecatos que se resignan á su esclavitud de millonarios consortes, ó con la hipocresía aprendida de sus maestros, oyen por la mañana la misa blanca en el templo y por la noche celebran misa negra en el lupanar.

En frente de esta juventud se agrupa otra: la republicana. El camino que se extiende ante sus ojos no está bordeado de jardines, sino de precipicios. Hambre y sed de justicia la acompañan en su marcha. Sabe que al final de la jornada no la esperan las riquezas ni los honores sino la lucha cruenta, la revolución, en la que muchos han de caer, víctimas nobles de su entusiasmo. El estudiante se ve perseguido y detenido en su carrera por el profesor neo; el dependiente y el empleado pierden con frecuencia su pan porque se niegan últimamente á sacrificar sus ideales ante el jefe reaccionario; nadie dá nada á los jóvenes republicanos: ellos mismos se protegen; la pobreza la suplen con la abnegación y el aislamiento con el entusiasmo. Y así caminan pendiente arriba siguiendo la penosa jornada, sin mirarse los pies que chorrean sangre, sin sentir fatiga en su pecho. Sus ojos miran á lo alto, fijos en la estrella lejana y roja que se agranda y agranda conforme avanzan, y algún día se convertirán en sol.

En su corazón, el pájaro de las ilusiones juveniles, canta la canción de la Primavera, una Primavera revolucionaria que ya apunta sus primeros botones verdes en el yerto y sombrío bosque de la Humanidad,

Animosa juventud, grande, heroica y sencilla como el héroe de Wagner que marchaba á matar al dragón para arrebatarse el tesoro oculto bajo sus garras... Ella matará al monstruo como Sigfrido, hundirá su gladio en el vientre de la bestia negra para que los hombres vivan felices sin el terror del autoritarismo y el envilecimiento de la ignorancia.

Si alguna vez llegamos á dudar del porvenir, recobremos la fe viendo á nuestros jóvenes.

Saben que nuestra bandera es de sufrimiento y á ella vienen; desprecian las ventajas futuras de la Revolución que todos han de disfrutar, amigos y enemigos, y cada vez son en mayor número los nuevos guerreros que acuden á confundirse en la juvenil fulanjería; y si de tarde en tarde la desilusión ó la muerte abren un claro en las filas, este se cierra inmediata-

mente. La reacción se lo ofrece todo y ellos le vuelven la espalda.

La República no les da nada, y la adoran, queriendo morir por ella.

Sólo un ideal grande, hermoso y humano como el nuestro puede realizar este milagro.

V. Blasco Ibañez



Carta abierta

Sr. D. Pascual Marín.

Valdehuncar.

Mi estimadísimo amigo: Lo eres, sí, y no desde mi última y próxima visita, sino desde hace tiempo. Acaso haya y como no quien vea en esto, adulación, interés ó algún otro móvil, pero como vamos á hacerlo? Tu sabes que nuestra amistad ha sido, con y sin negocio, amplia, sincera, libre de egoismos, no como otras, baja, ruin é interesada.

Sirva esto de preludio á esta carta y otras que acaso te dirija desde las columnas de este mi querido PUEBLO.

Porque nuestras relaciones se han hecho más estrechas, te han llegado á decir que te prepares para la lucha; acepta ese reto y con calma, preparemos el lazo para cazar al que de manera tan pobre te provea.

La zorra con sus astucias se deja cazar. El león con su valentía es cojido en estrechas redes.

Con tiempo y una caña pescaremos, ya lo creo que pescaremos. Tu y yo sabemos á quien.

Tu incondicional amigo,

EL DE LOS LIBROS.

Por la copia,

Eloy HUETE



Teatro

El elegantísimo programa para la función del día de Reyes, nos anunciaba la representación de El Gorro frigio, el estreno del drama Juan Carriel, cuyo autor se decía era don Lauro Nogueira, y la zarzuela El Cabo primero.

En El Gorro frigio estuvieron acertadísimos todos los que le interpretaron, sobresaliendo como siempre el Sr. Sarró y la Sra. Jiménez.

Juan Carriel no dejó de agradarnos hasta cierto punto, pues á pesar de ser tan sangriento y haber por parte del público algo de pitorreo con tal motivo y lo mal ensayada que estaba la obra, tiene escenas, digan lo que quieran, que gus-

tan; no tan fuerte y con más estudio de parte de los artistas en sus papeles y el éxito, crea el Sr. Nogueira, es seguro.

El Cabo primero no pudo ser mejor interpretado, pues tratándose de aficionados, que en su mayoría no estudiaron más método de música que el de oreja, se notaba en todos ellos el deseo de agradar y lo bien ensayada que tenían la obra, siendo muy aplaudidos todos; haciéndolos el público repetir algunos números.

El Sr. Jiménez hizo un sargento bastante bien, sobresaliendo en el coro de mujeres por la muchísima gracia con que marchaba y accionaba la Sra. Aguado.

El maestro Sr. Serrano ha demostrado á mas de los grandiosos conocimientos que en la música posee, tener una paciencia colosal para haber podido presentar un Cabo primero con tanto gusto.

De todas veras felicitamos á todos y hasta otra.

W.



Sr. Director de EL PUEBLO.

Muy Sr. mio y amigo: Digna de todo elogio es la labor realizada por el Profesor de Instrucción Primaria Don Feliciano Abad.

En los exámenes celebrados el día 23 de Diciembre en la Casa Ayuntamiento, ante nutrida y selecta concurrencia ha acreditado una vez más sus excepcionales dotes para la enseñanza, un perfecto conocimiento del proceso educativo en la niñez y aplicación práctica de los métodos formas y procedimientos que para la enseñanza demanda la moderna Pedagogía.

Mi enhorabuena más entusiasta.

De V. Sr. Director, affmo. s. s. y amigo.

Pedro S. Gutierrez



NOTICIAS

Los Sres. dueños de la luz eléctrica han estado hace unos días en esta localidad.

Han sido tan atentos que según nuestras noticias, no se han dignado siquiera el visitar al Alcalde en vista de los últimos acontecimientos.

Esa desatención téngala presente el pueblo para en lo sucesivo.

Por de pronto las 70 luces que ordenaron quitar no se han atrevido á suprimirlas.

Esperarán há hacerlo cuando el patriota Sr. Maura, sea poder.

Por lo que pueda ocurrir, no háy que dormir.

El pueblo ya vió la amenaza de querer

quitar las luces sobrantes; ellos también habrán visto la aptitud del pueblo.



El suscriptor de este periódico, Valentín Marcos Gonzalez, inscribió en el Registro Civil, no há muchos días un niño.

Con este son 13 los que no han entrado en el gremio ó comunión de la iglesia católica.

Actos puramente civiles por defunción, van realizados, ocho.

Siga la racha de los primeros.



El día 5 del actual falleció el Jefe de esta Estación telegráfica, D. Enrique Richer del Valle.

Era persona el finado de excepcionales condiciones. Trabajador asiduo, ajeno á todo lo que fuera de su oficina ocurriera, amante con delirio de sus hijos, ilustrado y competente en varias materias, todo esto unido hacían de él un perfecto ciudadano.

Hace tiempo venía padeciendo una enfermedad ya crónica, siendo por lo tanto de esperar el terrible desenlace que ha tenido.

A su desconsolada esposa doña Elvira Marín, hijos y demás familia, acompañamos en el justo dolor que hoy les aqueja por la pérdida tan grande que han sufrido.



También el día 7 falleció la Sra. doña Basilisa González Moreno, hermana de nuestro muy estimado amigo D. Domingo.

A toda su familia damosles nuestro mas sentido pésame.



Por falta de espacio dejamos de publicar en este número, un artículo de un amigo nuestro que oculta su nombre bajo el pseudónimo de C. de La Barin.



Ayer se verificó el entierro, en Cáceres, de don Pascual Marín Fabregat, hermano político de nuestro amigo Enrique Perez. Tanto á este como á su familia enviamos nuestro pésame.



No habiéndose reunido la cantidad necesaria para surtir de material la Escuela Lúica, otra vez nos ha demostrado su altruismo y filantropía el Presidente de la Junta Republicana don Agustín Marcos, poniendo él solo todo lo necesario, incluso el local.

Navalmoral de la Mata.

Imprenta y taller de Encuadernación

“La Moderna”

SECCION DE ANUNCIOS

La Moderna
Imprenta y Taller de Encuadernación

Á cargo de Eloy Huete y Enrique Perez

Nota de precios de algunos impresos:

1000 anuncios en folio 4'50 petas. 1000 en cuarto 3 id.
1000 en octavo 2 id. 100 cartas timbradas, tamaño co-
rriente y en el color de tinta que se desee, desde 1'50 id.
1000 id. comerciales á una sola tinta, papel superior,
desde 8 id., por cada color más que se desee aumenta
una peseta en millar. 500 facturas, buen papel y á una
tinta 4'50 id. y en dos 5'50 id.; por cada color más 0'75
id. 100 tarjetas comerciales, tamaño grande y á dos tin-
tas, 5 id.; cada color más 50 céntimos. 100 esquelas de
funeral tamaño del más grande, forma cartera, luto
anchísimo, rizado ó moaré (las mejores hasta el
día) 12 pesetas. Las demás clases á mitad de precio que
en otras imprentas. Talonarios y toda clase de trabajos
tipográficos á precios muy económicos.

Nota de precios de las encuadernaciones:

Por la encuadernación en holandesa co-
rriente de un tomo en cuarto una peseta.

En folio 1'75 y doble folio 3.

Holandesa primera, puntas piel y tapas
tela con elegantes dorados en la lomera y
cortes á dos colores 50 centimos más por
tomo.

Esta casa hace cuantas clases de encuadernaciones
se deseen, tanto en tela como en piel, seda ó raso, á mi-
tad de precio que otros talleres.

Etiquetas doradas ó plateadas para zapateros, 6 pts. 100

Gran Almacén-Bazar

DE

Agustin Marcos Nieto

Completo surtido en máquinas de picar carnes; accesorios sueltos para los mis-
mas ó sean placas, cuchillas y embudos á precios económicos.

Máquinas para coser. Familiares brazo alto, á 110 pesetas al contado y 130 pe-
setas á pagar en 13 mensualidades á 10 pesetas.

Abonos agrícolas de varias clases. especiales para olives y viñedos.

Azufre sublimado de flor á 13,50 pesetas sacco de 46 kilos, para 5 sacos á 13
pesetas y para 10 ó mas á 12,75.

Yeso, cemento, cañizo y otros materiales de construcción.

Paraguas, sombrillas, bastones y abanicos. Relojes de bolsillo, pared y des-
pentadores. Gran surtido en cadenas, artículos de fantasía, ect. ect.

Navalmoral de la Mata.—Plaza de Vista Alegre.

Relojería y Taller de Reparaciones

DE

LIBORIO LARA GOMEZ

Navalmoral de la Mata

SASTRERÍA

DE

Marcelo Farinas

Navalmoral de la Mata

Sombrerería

DE

SOTERO LARA GOMEZ

En este establecimiento, acábase de recibir un enorme surtido
de sombreros, tanto en clases corrientes como hasta lo más mo-
dernista.

VISITADME Y OS CONVENCEREIS

Navalmoral de la Mata. Calle Real

TEJIDOS Y PAQUETERÍA

DE

Francisco Sanchez Bravo

Navalmoral de la Mata

CORDELERÍA Y ESPARTERÍA DE

Antonio Machuca.

Navalmoral de al Mata

ESTA casa admite todos cuantos encargos se a con-
fien, tanto en esparto como en cáñamo.

Especialidad en cordeles y maromas de todos los
gruesos y largos.

Se venden toda clase de arte
factos para la fabricación de jabón con su
manual impreso con instrucciones amplias.

Para tratar dirigirse á su dueño D. JUAN
SANCHEZ SOLOMANDO, residente en SE-
RREJÓN Cáceres.